

PENSANDO REGIONES
Artículo de investigación

El Campo de la Memoria Histórica en el Oriente Antioqueño. Argelia y Nariño en el (Post) Conflicto Colombiano 2022-2024

The Field of Historical Memory in Eastern Antioquia. Argelia and Nariño in the Colombian (Post) Conflict 2022-2024

César Alejandro Cardona Duque¹
Colombia



Katerine Bolívar Acevedo²
Colombia



Para citar: Cardona, C., Bolívar, K. (2025). El campo de la memoria histórica en el Oriente Antioqueño. Argelia y Nariño en el (post) conflicto colombiano 2022-2024. *Revista Ciudad Paz-ando*, 18(1), 73-86. doi: <https://doi.org/10.14483/2422278X.22825>

Fecha de recepción: 25/10/2024

Fecha de aprobación: 05/05/2025

¹ Docente investigador de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Uniminuto. Magister en estudios políticos de la Universidad Nacional de Colombia, Especialista en cultura política y pedagogía de los derechos humanos de la universidad Autónoma Latinoamericana, Especialista en medioambiente y geoinformática de la Universidad de Antioquia, Historiador de la Universidad Nacional de Colombia. Correo electrónico: cesar.cardona.d@uniminuto.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-1018-0998>

² Katerine Bolívar Acevedo es estudiante del doctorado en geografía de la Universidad Católica de Chile. Magister en Historia de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín, Posee experiencia docente en la Universidad de Antioquia y la Corporación Universitaria Minuto de Dios Uniminuto. Historiadora de la Universidad Nacional de Colombia. Correo electrónico: mahernandezpe@gmail.com - mhernandezp@unisalle.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9852-793X>

RESUMEN

Este artículo examina el campo de la memoria histórica en los municipios de Argelia y Nariño, en el oriente antioqueño en el contexto del postconflicto. Se caracterizan los actores clave, las estrategias y las expresiones de memoria evidenciando una compleja red y se destaca el papel de algunas organizaciones en la preservación de la memoria colectiva. El estudio aplica el concepto de "campo" para analizar las dinámicas de poder y las luchas por la legitimidad en estos procesos de memoria. Se identifican iniciativas recientes de memoria y se reconoce el impacto de otras estudiadas por otros autores. Se aborda además el impacto local de la Ley de Víctimas de 2011, señalando tanto sus logros al reconocer derechos como sus efectos ambiguos en las organizaciones de víctimas. Se evidencian retos sobre la transmisión intergeneracional de la memoria y se subraya la importancia de las particularidades locales en la construcción de la memoria.

Palabras clave: Memoria Colectiva, Memoria Histórica, Víctimas, Conflicto Político, Organizaciones Sociales.

ABSTRACT

This article examines the field of historical memory in the municipalities of Argelia and Nariño, located in eastern Antioquia, within the context of the post-conflict period. It characterizes key actors, strategies, and expressions of memory, revealing a complex network, and highlights the role of certain organizations in preserving collective memory. The study applies the concept of "field" to analyze power dynamics and struggles for legitimacy within memory processes. Recent memory initiatives are identified, and the impact of others previously studied by different authors is acknowledged. The article also addresses the local impact of the 2011 Victims' Law, noting both its achievements in recognizing rights and its ambiguous effects on victims' organizations. It underscores the challenges of intergenerational memory transmission and the importance of local particularities in memory construction.

Keywords: Collective Memory, Historical Memory, Political Conflicts, Victims, Social Movements.

Introducción

El presente artículo pretende identificar el campo de la memoria histórica en los municipios de Argelia y Nariño, en la subregión del oriente del departamento de Antioquia y caracterizar algunas de las expresiones de memoria que han tenido lugar en este escenario. Este artículo se deriva de un proyecto más amplio que pretendió reconocer las diferentes iniciativas, programas y estrategias de recuperación de la memoria histórica desarrolladas en los municipios de Nariño, Argelia, Cocorná, San Francisco, Alejandría y San Rafael. Debido a la particular estructura territorial del área estudiada, se optó por trabajar en este artículo únicamente el material primario referente a los municipios de Argelia y Nariño ya que junto a Sonsón constituyen una unidad geográfica en la subregión oriente del departamento. En ese sentido, las conclusiones se refieren de manera específica a ambos municipios mencionados en el título, aunque algunos elementos son extrapolables para toda la subregión.

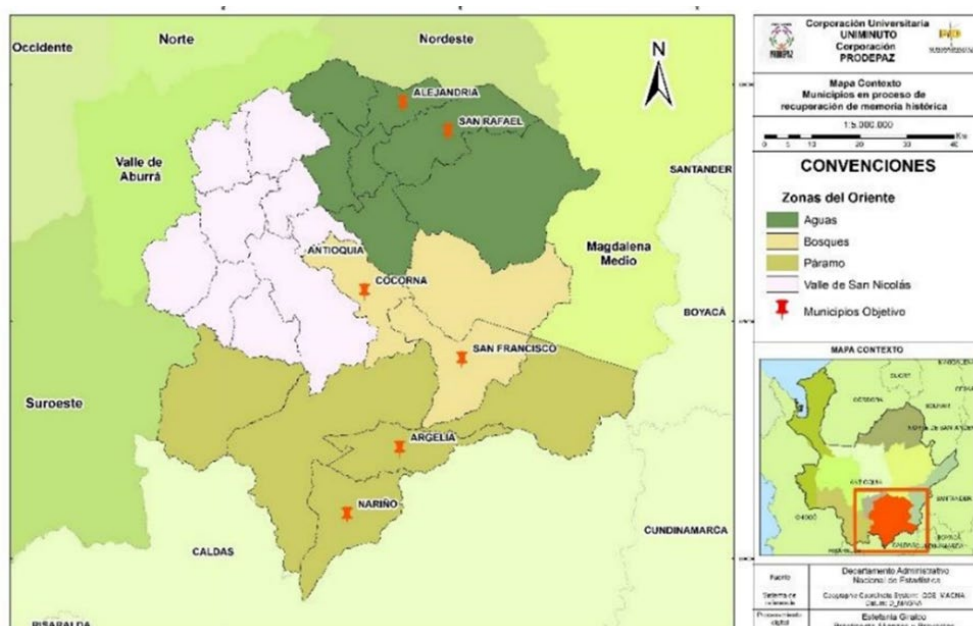
Este mapa ofrece una visión de conjunto de la subregión del oriente donde sobresale su dislocación territorial entre la zona del Valle de San Nicolás más cercana al Valle de Aburrá y que concentra un desarrollo urbano y económico muy fuerte (Pineda, 2022) opuesto a la situación de algunos de los municipios de las otras tres zonificaciones -Aguas, Bosques y Páramo- que incluyen municipios como Argelia y Nariño con índices de pobreza muy altos y de victimización superiores al

90 por ciento como consecuencia del conflicto armado colombiano (Comisión de la Verdad, 2022, p. 108-109)

El conflicto armado interno en Colombia ha dejado profundas huellas en la sociedad, especialmente en las regiones más afectadas por la violencia, como el oriente antioqueño que ha sido catalogado en el Informe Final de la Comisión de la Verdad como un escenario de intensificación de la guerra en Antioquia durante la década de 1990 y 2000 (Comisión de la Verdad, 2022). En este contexto, las organizaciones de víctimas han desempeñado un papel fundamental en la construcción de la memoria histórica y la búsqueda de justicia, verdad y reparación. (Centro Nacional de Memoria Histórica-CNMH, 2011 y 2016)

En consecuencia, este artículo se enfoca en el estudio del campo de la memoria histórica en dos municipios del oriente antioqueño, Argelia y Nariño, ubicados en una zona estratégica por su localización en la frontera sur del departamento de Antioquia y norte de Caldas y que presenta además características medioambientales particulares ya que corresponden ambos, junto al municipio de Sonsón, al piso térmico páramo en el límite interdepartamental.

El tipo de escritura de este artículo está en línea con la propuesta de incluir el testimonio de las víctimas como una estrategia que desestabiliza la narrativa tradicional sobre el conflicto armado colombiano (Ruíz y Castaño, 2020). Además, se desmarca de aproximaciones que se han realizado desde disciplinas como



Mapa 1. Municipios focalizados en el proyecto CB22-04

Nota: Mapa elaborado por *Estefanía Giraldo (2022)*. Practicante Alianzas y Proyectos. Prodepaz

el trabajo social (Muñoz y Villa, 2023) o la psicología y psicoanálisis (Villa et al., 2022) para proponer la siguiente hipótesis explicativa: los municipios de Argelia y Nariño comparten unas características similares no sólo en términos de sus dinámicas espaciales sino además en relación con la configuración del campo de la memoria. Se registra en ellos la presencia de algunas organizaciones regionales y nacionales, así como unas acciones, estrategias y actores locales que surgieron de manera simultánea y posterior a la fase más álgida de incidencia del conflicto armado entre 1990 y 2006.

En este marco, la aprobación de la ley 1448 en 2011 o ley de víctimas y su posterior implementación ha supuesto efectos ambiguos ya que en algunos aspectos las víctimas manifiestan haber recibido diversas formas de compensación o reparación mientras que algunas de las líderes de las organizaciones de víctimas expresan que han percibido signos de desarticulación después de la implementación de la ley.

Marco Teórico y Conceptual

En este apartado, el concepto de <campo> resulta central ya que se refiere a un espacio social estructurado con sus propias reglas, prácticas y relaciones de poder. Foucault (1980) utilizó este concepto para analizar cómo el poder y el conocimiento operan en diferentes dominios sociales. Para él, los campos son espacios donde se producen y reproducen discursos, prácticas y formas de conocimiento específicas. Por su parte, Bourdieu (1993) expandió el concepto, definiéndolo como espacios sociales relativamente autónomos, cada uno con su propia lógica y estructura de poder. Según Bourdieu (1993), un campo es un sistema de posiciones sociales en el que los agentes compiten por recursos, capital simbólico y legitimidad. El uso de este concepto resulta justificado en esta investigación ya que ha permitido examinar las dinámicas de poder, las luchas por la legitimidad y los procesos de reproducción social dentro del campo de la memoria en la subregión del oriente del departamento, proporcionando una herramienta valiosa para la identificación de tal campo.

Así mismo, para la representación gráfica del campo de la memoria fue necesario recurrir a una diferenciación entre organizaciones locales conformadas por agrupaciones de personas que al nivel municipal o regional han adelantado acciones encaminadas a la recuperación de la memoria histórica tanto en Nariño como Argelia. Aunque estas organizaciones tienen relación con el estado y otras entidades, en esencia surgieron como iniciativas comunitarias y así se mantienen. En segundo lugar, se identificaron comités e instancias gubernamentales. Con este agrupamiento se alude al ecosistema de entidades públicas que ha venido creciendo desde la aprobación de la ley de víctimas y que

incluye además organismos colegiados conformados a nivel local. En tercer lugar, se identificaron universidades y un amplio espectro de organizaciones no gubernamentales con presencia en la zona. El oriente del departamento de Antioquia es un área altamente intervenida por la academia y otras organizaciones que han tratado de comprender los impactos del conflicto y las estrategias para la reconstrucción del tejido social y la memoria en años recientes (Tamayo, 2022; Madrid et al., 2020; Valderrama, 2019).

Adicionalmente, otro elemento relevante en esta investigación es el de modalidades de la acción que se divide en a) proyectos, b) planes y programas, c) estrategias, iniciativas y d) acciones. La distinción entre ellos en el contexto de la memoria histórica y los movimientos sociales es fundamental para comprender la organización y el impacto de los esfuerzos colectivos. Archila (2003) ha contribuido significativamente a este campo de estudio, ofreciendo un marco para entender estas categorías en el contexto latinoamericano.

Los planes, según Archila, representan el nivel más alto de organización y visión a largo plazo. Son documentos comprehensivos que establecen objetivos generales y directrices para un período extendido, generalmente de varios años. Los programas, por su parte, son conjuntos coordinados de proyectos que comparten un objetivo común y se desarrollan dentro del marco de un plan más amplio. Por su parte, Elizabeth Jelin (2002), autoridad en el tema, señala que los programas de memoria histórica suelen incluir múltiples iniciativas interrelacionadas, como la creación de museos, la recolección de testimonios y la educación pública.

Los proyectos son unidades más específicas y delimitadas de acción, tienen objetivos concretos, plazos definidos y recursos asignados. Un ejemplo podría ser la creación de un monumento conmemorativo o la publicación de un libro de testimonios. Los proyectos son fundamentales para materializar las aspiraciones de los movimientos sociales en acciones concretas (Archila, 2003). Las estrategias, a su vez, son los enfoques generales que guían la acción colectiva (Tilly, 2010). Pueden ser consideradas como los métodos o aproximaciones que los actores sociales eligen para alcanzar sus objetivos. En el campo de la memoria histórica, una estrategia podría ser la visibilización de testimonios de víctimas a través de medios de comunicación.

Ahora bien, las iniciativas son esfuerzos más espontáneos o menos estructurados que los proyectos formales. Pueden surgir de la base comunitaria y no necesariamente estar enmarcadas en un programa o plan más amplio. Jelin (2002) destaca la importancia de estas iniciativas de base en la construcción de la memoria colectiva. Finalmente, las acciones son las unidades más básicas de la actividad social. Son los actos concretos y específicos que se realizan en el marco de iniciativas,

proyectos o programas. Pueden ser manifestaciones, actos conmemorativos, o incluso actos cotidianos de resistencia y memoria (Scott, 1985).

Archila subraya la importancia de entender estas categorías no como compartimentos estancos, sino como elementos interrelacionados y dinámicos (Archila, 2017). Sirviéndose de estos conceptos el autor demuestra en su análisis de los movimientos sociales en Colombia cómo las acciones cotidianas pueden escalar hasta convertirse en iniciativas, y cómo estas pueden eventualmente influir en la formulación de programas y planes a nivel institucional (Archila, 2003). Es crucial reconocer que estas categorías no siempre tienen límites claros y pueden superponerse. Por ejemplo, una iniciativa comunitaria de recolección de testimonios podría evolucionar hasta convertirse en un proyecto formal, y luego ser incorporada en un programa más amplio de memoria histórica tal como lo muestra la figura 1.

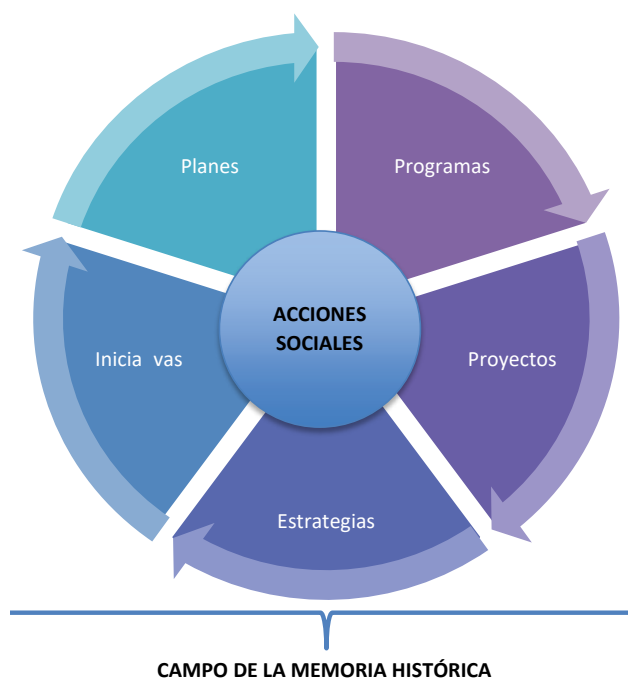


Figura 1. Modalidades de la Acción en el Campo de la Memoria Histórica

Nota: Elaboración propia (2025) con base en Foucault (1980), Bourdieu (1993), Archila (2003 y 2017), Jelin (2002), Tilly (2010) y Scott (1985).

Metodología

La presente investigación se basa en un enfoque cualitativo, empleando técnicas como la revisión documental, entrevistas semiestructuradas y observación participante. Se emplea la definición de post-conflicto

como la ventana de oportunidad abierta tras la firma de los acuerdos de paz con la guerrilla de las FARC -EP por parte del Estado Colombiano en el año 2016 lo cual, sin embargo, no desconoce el deterioro de la situación que se ha presentado en algunos lugares del país (Cardona, 2024). Se realizaron dos sesiones de trabajo en terreno en las cuales se recabaron entrevistas con interlocutores calificados que han aportado a la configuración de un campo de la memoria en cada uno de los dos municipios focalizados. Para la selección de dichos interlocutores se eligió a hombres y mujeres adultas, líderes de organizaciones de víctimas, funcionarios públicos y miembros de la comunidad habitantes tanto de las cabeceras urbanas como de algunas áreas rurales de Argelia y Nariño. Se implementó un muestreo aleatorio por conveniencia ya que en algunos casos no fue posible acceder a interlocutores calificados. En ese sentido, se prefirió entrevistar a aquellos interlocutores con los que se logró coincidir en cada uno de los municipios durante la fase de trabajo de campo.

Adicionalmente, al momento de analizar los resultados se identificaron similitudes en las dinámicas organizativas alrededor de la memoria en los municipios de Argelia y Nariño que llevaron a centrar la atención de manera prioritaria allí. Por lo demás, la literatura sobre la subregión oriente del departamento de Antioquia ha identificado unas dinámicas socioespaciales que aluden a una dislocación entre un oriente lejano y otro cercano a la centralidad de la capital departamental (García y Aramburo, 2011; Pineda y Valderrama (2024) desde la subárea de los estudios espaciales han señalado cómo:

Con la intensificación de la confrontación entre los diversos actores armados [durante la década de 1990 en el oriente de departamento de Antioquia] se acentuó una tendencia que se venía presentando hacia la *dislocación* del territorio ante el estancamiento de la economía rural debido a la guerra y al desplazamiento, y se profundizaron las disparidades económicas que ya existían entre un Oriente *lejano* asociado a lo periférico, y uno *cercano* que conformaba la centralidad urbano – industrial en el Valle de San Nicolás. (Pineda y Arboleda, 2024, p. 69)

En ese sentido, este artículo se centra exclusivamente en el proceso de configuración del campo de la memoria en los municipios de Nariño y Argelia a partir de unos actores, organizaciones e iniciativas locales que le han dado forma desde un espacio geográfico caracterizado por su distancia frente a la centralidad subregional ubicada en el municipio de Rionegro y la departamental localizada en el valle de Aburrá. Así lo comentó una persona entrevistada:

Cuando alguien menciona el oriente antioqueño, eso es una putería, entonces piensan en Rionegro, El Retiro, El Carmen, La Ceja, Guarne, Santuario. A no, eso allá es muy bueno, eso allá hay mucha plata. Pero se olvidan de la periferia del oriente que es precisamente por donde empiezan a entrar los actores armados, las vulnerabilidades de todos los lados, institucionales en la población. (Comunicación personal, 2023)

Adicionalmente al recorte geográfico, se categorizaron las 10 transcripciones de entrevistas y se consolidaron 7 categorías de análisis que fueron aplicadas mediante el software *QDA Miner Lite*. Allí, cada vez que se aplica una categoría de análisis, se genera un código, entendido como cada instancia en la que dicha categoría es asignada a un fragmento de entrevista considerado

relevante. En ese sentido, el código corresponde a una enumeración de veces que se aplica cada una de las categorías y no supone ningún contenido conceptual particular. Este ejercicio de aplicación de categorías mediante códigos permitió no sólo una mejor comprensión del campo de la memoria para los municipios de Argelia y Nariño, sino que además posibilitó la elaboración de una representación gráfica para cada uno de ellos para lo cual se implementó el software Whiteboard. Ambas representaciones gráficas se incluyen en la sección de hallazgos mientras que las categorías de análisis construidas se presentan a continuación en la [tabla 1](#).

Desarrollo

Argelia y Nariño fueron escenarios de intensa confrontación armada entre guerrillas, paramilitares y fuerzas

Tabla 1. Categorías de análisis aplicadas a las entrevistas con interlocutores clave del campo de la memoria en los municipios de Argelia y Nariño, Antioquia

Categoría	Descripción
Categoría 1: Acciones y estrategias de memoria histórica	Estrategias como murales, actos cívicos, tejidos, monumentos, jardines, días conmemorativos, procesiones y otros.
Categoría 2: Tensiones y desarticulación entre los actores de memoria	Alude a la desarticulación, tensiones, conflictos y competencia entre las organizaciones de víctimas. Incluye demás tensiones generacionales derivadas de la diferencia de edad entre padres y abuelos que sí vivieron episodios de violencia versus hijos y nietos quienes no guardan ningún recuerdo o no habían nacido. Se incluyeron las tensiones derivadas de la presencia esporádica de investigadores y funcionarios que llegan a la región a abordar el tema de la memoria, pero cuya actividad no tiene continuidad.
Categoría 3: Retos frente al proceso de reparación integral y retornos	Alude a la reparación integral propuesta por la ley de víctimas y los retos o desafíos al interior de las organizaciones de víctimas para ponerse de acuerdo frente a esa reparación integral.
Categoría 4: Reconstrucción del tejido social y memoria	Alude a las acciones de la sociedad civil para la reconstrucción del tejido social. Aunque en su aplicación se superpuso en algunos casos con la categoría 1, se diferencia en que aquí el centro de la acción desde el punto de vista del interlocutor consistió en la reconstrucción del tejido social y no tanto en una reivindicación de la memoria colectiva.
Categoría 5: Impactos del conflicto armado en la población	Impactos expresados en cifras de desplazamiento, víctimas directas o indirectas, desaparición forzosa. Además, incluye el resquebrajamiento del tejido social y los impactos en términos de salud mental para las víctimas del conflicto.
Categoría 6: Articulación institucional y organizativa alrededor de las víctimas	Alude a la vinculación de organizaciones de víctimas, ONGs nacionales e internacionales y el Estado mediante la realización de encuentros, eventos y otras formas de articulación.
Categoría 7: Ausencia de procesos de memoria desde las organizaciones de víctimas	Alude a la falta al interior de las organizaciones de víctimas y de los municipios de planes, proyectos, iniciativas y acciones encaminadas a la recuperación de memoria.

Nota: Elaboración propia (2025)

estatales durante las décadas de los 90 y 2000. Como lo relata una habitante de Nariño: “Aquí tenemos victimizaciones de todas las formas de violencia por desaparición, por casos especiales y minas por homicidio, desplazamientos, que es la que más conlleva” (Comunicación personal, 2023). Testimonio que reforzó la idea de que los impactos en la población fueron devastadores, generando desplazamiento, víctimas directas e indirectas y resquebrajamiento del tejido social. Este último aspecto ha recibido atención por parte de la comunidad académica (Restrepo, 2022) y por ONGs (Madrid et al., 2020).

Uno de los efectos de la imposición de un orden armado en nombre de la falsa pacificación que se dio en este periodo [1997-2006] fue la destrucción del tejido social y las formas organizativas que existieron entre varias comunidades campesinas del llamado *Oriente lejano* entre finales de los 90 y comienzos del 2000. Si bien aún falta documentar mejor este proceso y recabar las voces de sus protagonistas, traemos como ejemplo el caso de la cuenca del río Calderas, espacio caracterizado por una tradición organizativa de procesos asociativos y JAC (Juntas de Acción Comunal), e iniciativas de producción agropecuaria y comercialización de productos cultivados por familias campesinas, como las tiendas comunitarias

el Ejército dismanteló estas tiendas, además de otros proyectos productivos [...] con ello, la pacificación dio protagonismo a otros actores con otros proyectos de región más articulados a espacios de convergencia con actores empresariales, como la Comisión Subregional de Competitividad del Oriente Antioqueño. (Pineda y Valderrama, 2024, p. 70-71)

En este escenario, y de manera simultánea a los hechos del conflicto, surgieron en Nariño y Argelia organizaciones de víctimas como espacios de apoyo y defensa de derechos. Estas organizaciones han dado forma a un campo de la memoria que, en los últimos años, se ha ido ampliando con la participación de actores locales, regionales y nacionales..

La tabla 2 presenta los resultados del análisis de las 10 entrevistas a partir de las categorías expuestas en la sección anterior. Las “Acciones y estrategias de memoria histórica” emergieron como la categoría más prominente, mencionada en el 90 % de las entrevistas y representando el 25,70 % de los códigos totales. Esto sugiere un fuerte énfasis en iniciativas concretas para preservar y construir la memoria colectiva. Los “Impactos del conflicto armado en la población” fueron abordados en todas las entrevistas, constituyendo un poco más del 21% del total de códigos asignados. Esto refleja la profunda huella que el conflicto ha dejado en

estas comunidades. Lo anterior puede constatar en el relato de una de las interlocutoras quien dijo:

Eso fue terrible, eso fue el fin del mundo, eso es indescriptible, eso solo y todos los hechos que vivieron aquí aterradores. Uno aquí sobrevivía, porque vivimos todos los abusos y los que vivimos aquí fue porque no teníamos otra opción de vivir. No, es que para donde nosotros nos íbamos a ir si no teníamos un familiar donde irnos con dos o 3 hijos, el esposo y, ¿Cómo íbamos a vivir?, entonces la opción era sobrevivir aquí y bueno, yo pienso que [...] nosotros sobrevivimos fue porque de pronto uno los veía por una esquina, entonces volteaba por la otra (Comunicación personal, 2023)

Por su parte la categoría “Articulación institucional y organizativa alrededor de las víctimas” fue mencionada en el 80 % de las entrevistas indicando un grado importante de coordinación entre diferentes actores en el proceso de construcción de memoria y apoyo a las víctimas. Esto no significa, sin embargo, que no se registren aspectos críticos desde los actores locales ya que justamente la categoría que sigue es la de “Tensiones y desarticulación” donde se incluyeron tres grandes tipos de críticas: desarticulación institucional y falta de continuidad en los procesos adelantados por entidades y organizaciones, tensiones intergeneracionales y tensiones al interior de las organizaciones de víctimas en cada municipio.

Entonces, estos procesos son muy viables, aunque muy olvidados porque no es seguido que nosotros estamos atendiendo a las personas, porque ¿quién ayuda? alguna ONG que dice, bueno 1 o 2 años entonces hay que esperar un resto de tiempo que resulte otro proyecto para atención a las víctimas (Comunicación personal, 2023)

De otro lado, las categorías “Reconstrucción del tejido social” y “Retos frente al proceso de reparación integral y retornos” fueron discutidas en el 70% de las entrevistas, cada una representando alrededor del 11% de los códigos. Esto sugiere que, si bien existen desafíos significativos, también hay esfuerzos continuos para abordarlos. La “Ausencia de procesos de memoria desde las organizaciones de víctimas” fue la categoría menos mencionada, apareciendo solo en el 40 % de las entrevistas y representando el 4 % de los códigos. Esto indica que, a pesar de las dificultades, las organizaciones de víctimas lideradas en su mayoría por mujeres están activamente involucradas en los procesos de memoria a partir de un fuerte sentido de compromiso que, incluso, se hereda tal como se relata a continuación:

Tabla 2. Resultados del análisis de las 10 entrevistas realizadas en Argelia y Nariño.

Categorías de análisis	Conteo	% códigos	Entrevistas	% Entrevistas
Acciones y estrategias de memoria histórica	56	25,70	9	90
Impactos del conflicto armado en la población	46	21,10	10	100
Articulación institucional y organizativa alrededor de las víctimas	29	13,30	8	80
Tensiones y desarticulación	26	11,90	7	70
Reconstrucción del tejido social	24	11	7	70
Retos frente al proceso de reparación integral y retornos	22	10,10	7	70
Ausencia de procesos de memoria desde las organizaciones de víctimas	9	4,10	4	40

Nota: Elaboración propia (2025)

Entonces, una compañera, Nadys Milena Londoño, que falleció en junio del año pasado por un cáncer. Ella nos dijo [...]: -mande la hoja de vida a PROVISAME- y quedé. Gracias a ella, conozco este proceso y me quedo en estos procesos en honor a ella (Comunicación personal, 2023)

Hallazgos

En desarrollo de la investigación fue posible constatar cómo en cada uno de estos municipios existe un cúmulo de actores, iniciativas y estrategias de memoria histórica que permiten afirmar cómo desde el momento más agudo de la confrontación armada dio inicio la configuración de un campo de la memoria histórica lo cual fue posible gracias a la puesta en marcha de estrategias y acciones para la construcción de memoria histórica por parte de las víctimas. Así lo relata una persona entrevistada:

En el momento de mayor confrontación se hicieron muchas actividades y acompañamientos sobre todo a las veredas lejanas, entonces en ese momento [entre 1990 y 2006] se denominaban trochas por la vida, trochas por la vida era llegar a esos lugares muy lejanos del municipio, incluso hasta doce horas donde el estado no llega [ba], donde la institucionalidad no llegaba [a] acompañar [a] esas comunidades y a decirles no están solos, aquí estamos. Incluso todavía había grupos activos de FARC. Había momentos donde tocaba también hablar con ellos y pedirles permiso, por decirlo así. (Comunicación personal, 2023)

Las organizaciones surgidas en los municipios de Nariño y Argelia han buscado articularse con

instituciones y ONG para fortalecer su labor relacionada con la construcción de memoria y la asimilación de los efectos del conflicto armado en la subregión.

Se sumaron la asociación de víctimas, se sumaron otros procesos de participación comunitaria cómo fue CONCIUDADANÍA en los procesos que tuvieron que ver con los acuerdos de La Habana, entonces cuando uno conoce el proceso uno se va enamorando de él y uno va entendiendo que es mejor perdonar (Comunicación personal, 2023).

Asimismo, las organizaciones han enfrentado procesos de desarticulación como consecuencia de las indemnizaciones entregadas por la Unidad de Víctimas. No obstante, según lo expresado por las propias lideresas, se perciben efectos positivos en aquellas personas que han decidido vincularse a las organizaciones en torno a la construcción de memoria:

Por qué no, digamos, el estado se esmera en las indemnizaciones. Pero yo recibo mi plata y ¿yo qué hago?, Yo voy y me la bebo (...), esa plata me la dieron por mi ser querido, pero entonces yo qué hago. Mientras que las personas que han estado en estos procesos tienden más a comprar casa o invertir en negocios u otras cosas (Comunicación personal, 2023).

El Campo de la Memoria en el Municipio de Argelia

El campo de la memoria en Argelia presenta una estructura que involucra diversos actores y niveles de acción. A nivel local y regional, se destaca la presencia de organizaciones como Amercea, la Asociación Caminos

de la Esperanza y la iniciativa Alianza Páramo. Todas ellas junto a las organizaciones regionales más consolidadas como la Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño AMOR, dan cuenta de un componente de participación comunitaria y de género en la construcción de la memoria.

Aquí [en Argelia] las mujeres han sido protagonistas de la construcción de la historia siempre. Amor, que es la organización de mujeres del oriente antioqueño fue prácticamente con las PROVISAME que fueron las promotoras de vida y salud mental, las que sacaron a todo el mundo [de] debajo de la cama a volver a construirnos. Entonces el rol de la mujer dentro de cualquier proceso aquí en zona es vital, más porque muchas quedaron viudas, muchas quedaron huérfanas, un montón de muchachitos [y ellas dijeron]: Venga ¿y entonces qué hacemos? (Comunicación personal, 2023).

El campo se enriqueció con iniciativas como la producción multimedia *"Para que otras voces se escuchen y el dolor sea propuesta"* (derivado del Encuentro regional de víctimas en el Oriente antioqueño, 2005-2006) y con el libro *Memorias de cafetales* (2022) cuyo autor y dijo en entrevista:

Yo era un campesino recolector de café y pues yo ni siquiera sabía que quería escribir un libro, eso no se hizo para eso, eso se hizo fue para sanarme, yo escribía para sanarme y para conservar la humanidad, que eso lo repito todo el tiempo, ese libro me permitió conservar la humanidad porque la guerra anestesia, la guerra acostumbra y la guerra deshumaniza, entonces uno se acostumbra que, porque mataron al vecino, por algo es, la debía, algo estaría haciendo y eso no es nada. Entonces yo a través de eso [...] lo tramité escribiendo, siempre escribía y me desahogaba [...] (Comunicación personal, 2023)

Ambas experiencias evidencian un enfoque centrado en la preservación de narrativas locales y muestran cómo las voces comunitarias contribuyen a construir memoria histórica desde las bases mismas de la sociedad.

Así lo relata el Centro Internacional para la Justicia Transicional (ICTJ) (2009) en su publicación *Recordar en el Conflicto: Iniciativas no oficiales de memoria en Colombia*:

Se construyó una agenda política de las víctimas de la región y las bases para la organización regional que se constituyó legalmente al año siguiente con el nombre de Asociación Provincial de Víctimas a

Ciudadanas (Aproviaci), que mantuvo el lema del encuentro y partió de un horizonte claro: el ser víctimas no es una condición ni una esencia, no es una identidad inmóvil ni cerrada, ser víctimas ha sido, para decirlo de forma aristotélica, un "accidente" de la vida. Claro, un accidente que responde a las lógicas del conflicto, a intereses, a fuerzas que desestabilizan, que desestructuran la organización social porque no son funcionales a poderes económicos, políticos y sociales. Accidente en la medida en que no es una condición sustancial del ser, sino un acontecimiento que puede ser elaborado y trabajado desde diferentes horizontes, no define su ser, sino un aspecto de su ser. (p.94)

La presencia de universidades mediante proyectos relacionados con la memoria histórica en el municipio de Argelia evidencia un componente académico en estos procesos, aunque su presencia junto a instancias gubernamentales ha supuesto retos para las organizaciones locales. Así lo relató un integrante de la Asociación Caminos de la Esperanza en entrevista:

Pues se ha hecho presencia en el municipio y de ahí hemos ido como recuperando esa confianza y también trabajar mucho en la confianza [...], darle confianza al otro y recuperar la confianza en las mismas autoridades porque desafortunadamente se había perdido mucho la confianza en las mismas autoridades, en el estado y ahora pues está volviendo a recuperar ese tejido social en el municipio [...] (Comunicación personal, 2023)

La estrategia PROVISAME revela un enfoque que vincula la recuperación de la memoria con el bienestar psicosocial de la comunidad. Esta estrategia ha sido reconocida ampliamente en el municipio por diversos integrantes del campo de la memoria quienes se refieren a ellas como las abrazadoras. Esto lo confirmó la lideresa comunitaria, vocera en el proceso de reparación colectiva:

La [estrategia] de los abrazos es el acompañamiento. Estas personas sí están especializadas en trabajar directamente con las víctimas, saber cómo manejar el tema que una víctima se quebró y estar. De hecho, me les quito el sombrero a las PROVISAME, o sea un psicólogo no hace lo que hace una PROVISAME. Entonces, o sea, para mí me les quito el sombrero, les hago la venia. Porque es que honestamente yo veo cuando una persona por x o y situación se quiebra en las reuniones o en los talleres en que hemos estado y llegar una PROVISAME y desdoblar totalmente esta persona y a calmarla, lo que no ha hecho un psicólogo (Comunicación personal, 2022).

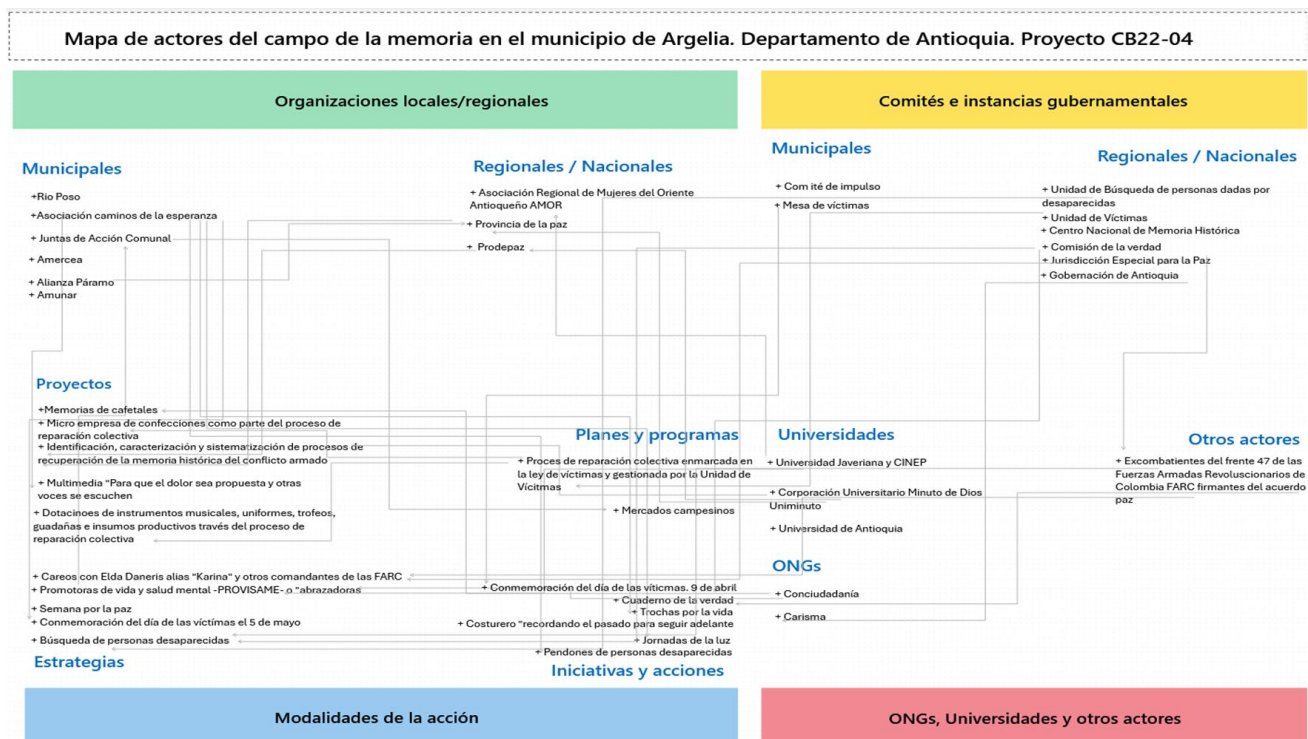


Figura 2. Mapa de actores del campo de la memoria en el municipio de Argelia. Antioquia.

Nota: Elaboración propia (2024)

El Campo de la Memoria en el Municipio de Nariño

En cuanto al municipio de Nariño, se destacan la Asociación Municipal De Mujeres De Nariño a la que las interlocutoras se refirieron alternativamente como AMUNAR o AMONA y la Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño AMOR,

Mi nombre es [...] soy de la vereda el recreo, inclusive en este momento hago parte también de la organización de mujeres AMONA que hace más o menos 20 años está constituida, desde ahí hemos venido participando y hemos sido parte también de este conflicto que realmente ha dejado a Nariño en mucha pobreza, gente muy victimizada (Entrevista01-ALG, 2023)

En Nariño la estrategia de búsqueda de desaparecidos ha constituido un elemento clave en el campo de la memoria, lo cual explica la activa presencia de la Unidad de Búsqueda de personas dadas por desaparecidas (UBPD), la Unidad de Víctimas (UARIV) y la Justicia Especial para la Paz (JEP) quienes han facilitado ejercicios de recuperación de restos humanos mediante la articulación con excombatientes de las FARC-EP, relatado así por un integrante de la Alianza Páramo:

El último fue hace poquito que creo que hace como 15 días, bueno hace poquito otro encuentro ya en el marco como de ayudar a buscar las víctimas, sobre todo con Gadafi que es el que está en la unidad de víctimas ayudando a encontrar desaparecidos en esta zona y sobre todo está muy enfocado en Nariño, que es en donde hay recepción [...] Mientras que sí Gadafi viene a Sonsón o Argelia es como más terrible (Comunicación personal, 2023)

La presencia de universidades ha enriquecido el campo con perspectivas académicas. En ese sentido, los proyectos en Nariño incluyen expresiones como el de "Reconstrucción de la historia de lo que nos pasó" y la elaborada por la Universidad de Antioquia denominada "Cart (a) grafías"

El proyecto de la Universidad de Antioquia que lo hizo con los estudiantes de la Inmaculada Concepción y los padres de familia, o sea, con algunos estudiantes y algunos padres de familia allá en Nariño se trabajó en memoria para la reconciliación, entonces los padres que fueron víctimas y que fueron testigos pudieron trabajar ese concepto y esas historias con sus hijos y nietos que no conocían esas cosas (Comunicación personal, 2023)

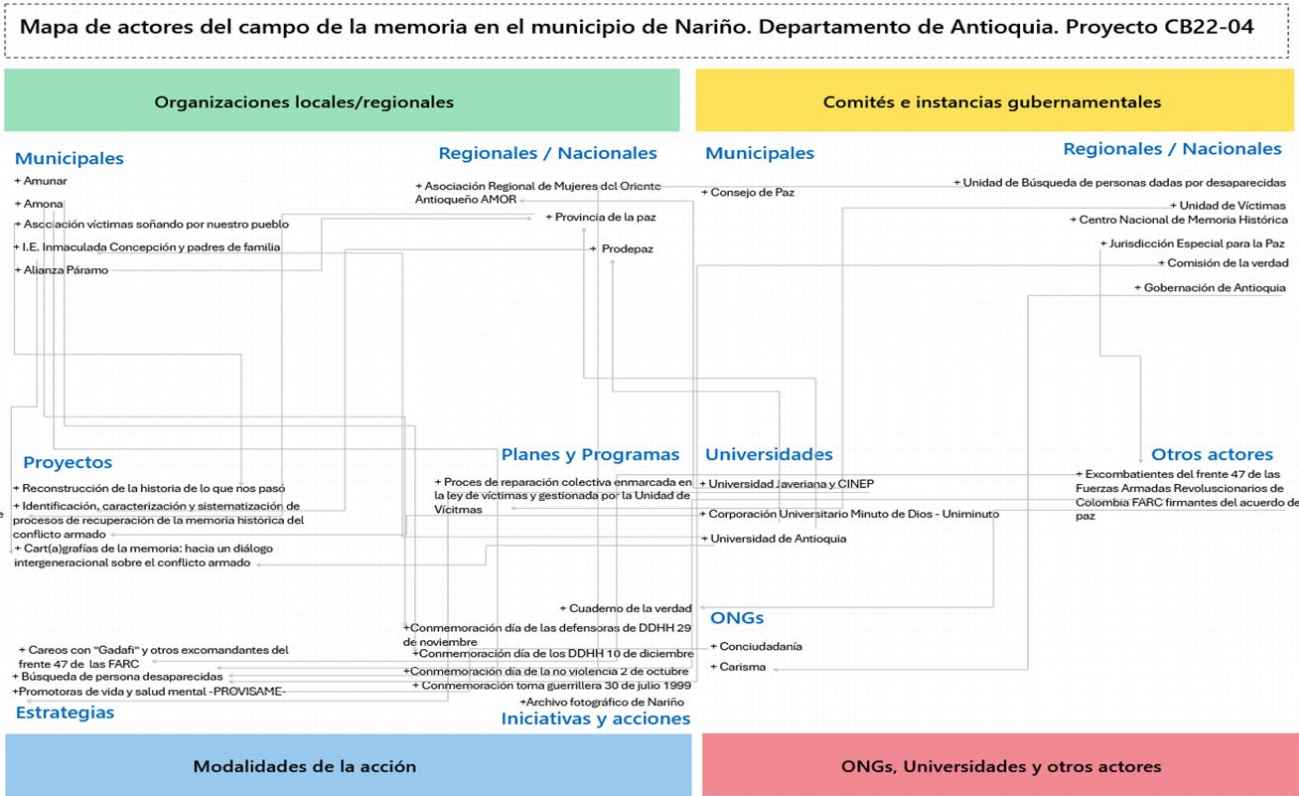


Figura 3. Mapa de actores del campo de la memoria en el municipio de Nariño. Antioquia.

Nota: Elaboración propia (2024)

Al igual que en Argelia, la estrategia PROVISAME está presente, ONG como CONCIUDADANIA, AMOR también participan en este espacio. Así lo refirió un líder entrevistado:

El año pasado se ejecutó [...] en 10 municipios del oriente antioqueño, entre ellos Argelia, Nariño, Sonsón, un proyecto de fortalecimiento de apoyo a la unidad de búsqueda. Entonces nosotros la sociedad civil nos organizamos para apoyar, ese proyecto lo ejecutó amor la Asociación de Mujeres del oriente antioqueño y durante todo el año estuvimos trabajando eso, entonces venían de la unidad y nos capacitaban y tal, entonces nosotros nos encargamos de hacer mapas, de hacer identificación de zonas de interés forense bueno. A raíz de ese y como en Nariño se identificó muchísimas zonas de interés forense y fuera de eso que Gadafi tiene conocimiento [...] porque es el municipio más abierto. (Comunicación personal, 2023)

Discusión de Resultados

Uno de los hallazgos principales en ambos municipios tiene que ver con el efecto desarticulador de las

indemnizaciones individuales otorgadas a los familiares de víctimas como parte de los programas de restitución, reparación y garantías de no repetición creados por la Ley de Víctimas e implementados por la UARIV. Aunque la literatura sobre el tema ha reconocido cómo la aprobación de la ley 1448 en 2011 marcó un hito importante frente a los derechos de las víctimas y el rol de sus organizaciones (Ruíz, 2014; Meertens, 2016), sus efectos adversos como la desarticulación de procesos colectivos no ha recibido suficiente atención por parte de la academia. Al respecto, una de las interlocutoras de Nariño apuntó: “Y realmente también hago parte de un colectivo de memoria que venimos trabajando desde que estábamos en la organización de víctimas desafortunadamente, pues da pesar que se hubiera desarticulado la organización, pero en fin.” (Comunicación personal, 2023)

Y precisó otra lideresa de Argelia:

Inicialmente éramos 500 personas del municipio. Entonces éramos por diferentes hechos, entonces estaba por minas, por desplazamiento, casos especiales, violencia sexual y desaparecidos y minas [...] Eso fue en el 2006, entonces ya son casi 17 años, entonces,

digamos, la gente ya fue indemnizada, otros se fueron yendo, digamos los objetivos van cambiando y las necesidades también. (Comunicación personal, 2023)

Este aspecto constituye un aporte emergente y relevante toda vez que los análisis elaborados hasta el momento no habían profundizado suficientemente en los impactos locales de la implementación de la ley de víctimas cómo sí se ha hecho en este ejercicio.

Otro aspecto que ha generado tensiones al interior del campo de la memoria, que no tiene una relación directa con la ley de víctimas pero que puede ser incorporado en los balances de su implementación, son las diferencias intergeneracionales entre padres, madres, abuelos y abuelas que vivieron los hechos de violencia y que expresaron su preocupación ante la pregunta de cómo transmitir dicha experiencia a sus hijos y nietos más jóvenes. Así lo refirió una integrante Asociación Caminos de la Esperanza

Y frente a todas estas acciones que se han hecho: multimedias, caminatas, conmemoraciones, pienso que eso posibilita que esas futuras generaciones vayan conociendo. Inclusive, mis hijos, a veces [me dicen], ¿má, es verdad que eso pasó en Argelia? ¿Eso les pasó a ustedes? Sí pasó, entonces ¿Cómo esto puede contribuir a que eso no vuelva a suceder? ¿Cómo divulgar lo que realmente pasó? Porque bueno, cómo dicen, el que no conoce su historia está condenado a repetirla, entonces, ¿Cómo se sigue promoviendo? Pienso que es muy importante mientras sea posible hacerlo (Comunicación personal, 2023).

Esto evidencia la necesidad de transmitir la memoria a las nuevas generaciones para evitar que se repita la violencia. En palabras de otra de las interlocutoras integrante de la iniciativa AMONA en Nariño, “la memoria es básicamente no olvidar lo que ya pasó, porque si nosotros no hacemos memoria ¿Qué le vamos a dejar a nuestros hijos y a los hijos de los antepasados que vienen?” (Comunicación personal, 2023).

Hacia una Reconfiguración de lo Político en el Oriente Antioqueño

La acción de los actores locales del campo de la memoria en los municipios de Argelia y Nariño constituye un conjunto de acciones que apuntan a redefinir lo político en el contexto del oriente antioqueño. Esta redefinición se enmarca en lo que Retamozo (2009) describe como la distinción entre “lo político” y “la política”, donde lo primero se refiere a las condiciones sociales y la trayectoria histórica que dan origen a arreglos institucionales, mientras que lo segundo abarca la gestión cotidiana de tareas administrativas.

En el caso del oriente antioqueño, las organizaciones locales de víctimas y de mujeres están desafiando

la narrativa dominante sobre el conflicto armado, lo que puede interpretarse como un intento de develar “lo político” en su sentido más profundo. Al desarrollar proyectos de memoria histórica estas organizaciones están cuestionando el olvido del momento originario de institución de la sociedad que Derrida denomina “forclusión” (Retamozo, 2009, p. 83).

Estas acciones también representan una reconfiguración de las relaciones de poder a nivel local, lo que se alinea con la idea de que un campo es un sistema de posiciones sociales en el que los agentes compiten por recursos, capital simbólico y legitimidad (Bourdieu, 1993). Sobre esto se refirió así una integrante de la Asociación Caminos de la Esperanza:

Entonces pienso que sería muy importante eso que reconocieran que hay un potencial, que [las personas articuladas al proceso de recuperación de memoria y las organizaciones de víctimas] conocen los contextos que es algo muy importante, sin demeritar los profesionales. Llegar a un territorio, saber las necesidades que realmente tienen no es fácil, entonces ahí hay una capacidad instalada muy grande, que uno le diría a los gobernantes, bueno, cójalo, valórenlo porque no nos vamos a quedar ahí, siempre trabajando gratuitamente porque hay unas necesidades y grandes, los que tenemos hijos se nos multiplican, entonces nada, ojalá se posibilitaran muchos espacios de esos, eso sí, que contribuyan a la memoria y a la salud mental, a la salud física, tejido social a muchas cosas (Comunicación personal, 2023)

La articulación de estas organizaciones con ONG, universidades e instituciones gubernamentales está creando nuevos espacios de participación y decisión, desafiando así la concepción tradicional de lo político como algo emanado únicamente desde el Estado central. La visibilización de actores tradicionalmente marginados, como las mujeres a través de la Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño (AMOR) o la Asociación Caminos de la Esperanza en Argelia constituye un acto político que busca redefinir quiénes son los actores legítimos en la construcción de la narrativa sobre el conflicto.

Entonces ya no son encuentro de solo mujeres como inicialmente lo teníamos, ya son mixtos, entonces ya llegan las mujeres y los hombres, se abrazan los hombres con las mujeres, donde sabemos que culturalmente es una cosa tremenda sino es tu esposo. Entonces donde los espacios se dan para las mujeres y los hombres que no son nada, pero que se vuelven familia en el proceso, se abrazan, se permiten, se reconocen y se dan valor y se dan apoyo. (Comunicación personal, 2023)

La creación de espacios de memoria y reconciliación en estos municipios, junto con la inclusión de actores históricamente excluidos, puede entenderse como un proceso orientado a formar nuevas formas de institucionalidad desde lo territorial. Al mismo tiempo, estos procesos contribuyen a sostener viva la memoria del conflicto, desafiando así la supremacía de lo político frente a lo social (Retamozo, 2009).

Finalmente, estas acciones están redefiniendo lo que significa ser ciudadano en un contexto de post-conflicto, ampliando la noción de participación política más allá de lo convencional. Así lo dijo una mujer autoridad de género y gestora social de Argelia:

Es que trabajar con la gente del campo es muy lindo, ellos son muy agradecidos, el cansancio y la fatiga y el sudor eso no es nada comparado con el cariño y el aprecio, el agradecimiento de la gente, o sea, es otro panorama, no es lo mismo trabajar con la ceja o con Ríonegro, que la gente le vale cinco si va o no va. En cambio, aquí [en Argelia y Nariño] es otra cosa diferente y eso es lo a que a mí me gusta, es lo que yo valoro [...] (Comunicación personal, 2023)

Estas acciones transforman no solo la memoria del conflicto, sino también las estructuras de poder y participación que definen lo político. En otras palabras, la construcción de memoria en contextos de post-conflicto constituye un ejercicio con implicaciones políticas derivadas de la lucha por el establecimiento de sentidos frente a lo ocurrido durante las acciones violentas de los grupos armados y la manera como los actores del campo de la memoria actúan para reconfigurar dichos sentidos (Tamayo Gomez, 2022).

Si, uno pensaría que pese a tantas dificultades y tantos temores habemos personas interesadas en recuperar el tejido social y en ayudar a otros y otras. Y como le digo, yo llevo en el proceso social sólo con víctimas desde 2006, voy para 18 años. Entonces ha sido un camino largo de donde uno siente, pues que ha valido la pena a veces el cansancio y como que no voy a tirar la toalla, pero a veces es la responsabilidad y como el compromiso que uno tiene que le dicen que hay que seguir. (Comunicación personal, 2023)

Conclusiones

A partir del análisis detallado del campo de la memoria histórica en los municipios de Argelia y Nariño en el oriente antioqueño, se puede concluir que estos territorios comparten características similares tanto en sus dinámicas espaciales como en la configuración de sus campos de memoria. Ambos municipios han experimentado la presencia de organizaciones regionales y

nacionales, así como el surgimiento de acciones, estrategias y actores locales que emergieron de manera simultánea durante la fase más intensa del conflicto armado entre 1990 y 2006. Este proceso de construcción de memoria se ha caracterizado por una estructura compleja que involucra diversos actores a nivel local, regional y nacional, incluyendo organizaciones de víctimas, entidades gubernamentales, ONGs y universidades.

La aprobación de la Ley de Víctimas en 2011 y su posterior implementación ha tenido efectos ambiguos en estos municipios. Por un lado, las víctimas han recibido diversas formas de compensación y reparación, marcando un hito importante en el reconocimiento de sus derechos. Sin embargo, las organizaciones de víctimas han experimentado cierta desarticulación en sus procesos colectivos, lo que plantea desafíos para la continuidad y efectividad de las iniciativas de memoria.

El estudio pone de relieve el papel fundamental de las organizaciones locales de víctimas, como AMUNAR, la Asociación Caminos de la Esperanza y la Alianza Páramo, en la promoción de acciones y estrategias de memoria. Estas agrupaciones han desarrollado iniciativas y proyectos como el archivo fotográfico de Nariño, *cart(a)grafías* y *Memorias de cafetales*, entre otros. Asimismo, la estrategia PROVISAME o Abrazadoras, presente en ambos municipios, representa un enfoque que articula la recuperación de la memoria con el fortalecimiento del bienestar psicosocial comunitario.

En la investigación también se destacó la articulación entre las organizaciones de víctimas y otras instituciones como ONG y universidades que han fortalecido la labor de construcción de memoria. Sin embargo, persisten retos por la falta de relevo generacional y la posible pérdida de memoria histórica, subrayando la necesidad urgente de transmitir la memoria a las nuevas generaciones. El campo de la memoria en Argelia y Nariño se ha configurado en un contexto de conflicto armado intenso, dejando profundas huellas en la sociedad y generando múltiples formas de victimización. En este escenario, la participación de las mujeres en la construcción de la memoria histórica ha sido notable, como se evidencia en la presencia de organizaciones como la Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño (AMOR). Esta particularidad resalta la importancia de considerar las dinámicas de género y el rol de la mujer en los procesos de construcción de memoria y reconciliación.

En definitiva, la construcción de memoria en contextos de post-conflicto supone especificidades regionales y locales que deben ser tenidas en cuenta. Las acciones de los actores locales del campo de la memoria analizados representan actos que apuntan a redefinir lo político en el oriente antioqueño, desafiando narrativas dominantes y reconfigurando relaciones de poder a nivel local. Este proceso no solo busca preservar el recuerdo del pasado, sino que se perfila como una herramienta fundamental

para la construcción de un futuro de paz y la prevención de la repetición de la violencia. Al final, pertinente cerrar subrayando la necesidad continua de documentar, analizar y apoyar estos procesos de construcción de memoria en regiones afectadas por el conflicto.

Referencias

- Archila, M. (2003). *Idas y venidas, vueltas y revueltas: Protestas sociales en Colombia 1958-1990*. Bogotá. ICANH/CINEP.
- Archila, M. (2017). Memoria, verdad e historia oral. *Revista Controversia*, (209), 21-39. doi:10.54118/controver.viz09.1094
- Bourdieu, P. (1993). *The Field of Cultural Production: Essays on Art and Literature*. Columbia University Press.
- Cardona, C. (2024). Post-acuerdo y conflictos ambientales en el departamento de Antioquia, Colombia 2016-2021. *Revista Faculdade de Direito*, 48. doi: <https://doi.org/10.5216/rfd.v48iespecial.79267>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2011). *San Carlos. Memorias del éxodo en la guerra*. CNMH.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2016). *Granada. Memorias de Guerra y Reconstrucción*. CNMH.
- Comisión de la Verdad. (2022). *Hay futuro si hay verdad. Informe final. Colombia Adentro. Relatos territoriales sobre el conflicto armado. Antioquia, sur de Córdoba y bajo atrato chocoano*. Comisión de la Verdad.
- Foucault, M. (1980). *Power/Knowledge: Selected Interviews and Other Writings, 1972-1977*. Pantheon Books.
- García, C., y Aramburo, C. (2011). *Geografías de la guerra, el poder y la resistencia. Oriente y Urabá antioqueños 1990 - 2008*. Cinep-Odecofi, Instituto de Estudios Regionales INER.
- International Center for Transitional Justice (ICTJ). (2009). *Iniciativas no oficiales de memoria: Un campo de conciencia* (J. Jaramillo, Comp.). ICTJ. <https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJ-Colombia-Unofficial-memory-initiatives-July2009-Spanish.pdf>
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo Veintiuno.
- Madrid, E., Lopera, L., y Ruiz, L. (2020). *Un pueblo que se juntó para salvar vidas en la guerra: Consejo de conciliación y desarrollo social de San Luis, Antioquia*. Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/15170>
- Meertens, D. (2016). Justicia de género y tierras en Colombia: Desafíos para la era del 'pos-acuerdo'. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, (102), 89-100. doi:10.18352/erlacs.10166
- Muñoz, J., y Villa, D. (2023). *Mujeres, memoria y resistencia*. Universidad de Antioquia.
- Pineda, H. (2022). Territorialidades de la globalización: Movimiento espacial de la industria manufacturera, apuestas políticas y reconfiguraciones territoriales en el Valle de San Nicolás, Colombia [Tesis doctoral, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia. <https://hdl.handle.net/10495/30333>
- Pineda, H., y Valderrama, M. (2024). Pacificación, control territorial y desarrollo geográfico desigual en el Oriente Antioqueño. En García, A. et al., (Ed.), *Ruralidad, conflictos socioambientales y construcción de paz en Colombia* (pp. 55-80). Universidad de Antioquia.
- Restrepo, F. (2022). *Informe sobre el conflicto armado en el Oriente antioqueño. Entre la movilización social y la guerra*. Corporación Conciudadanía.
- Retamozo, M. (2009). La Ciencia Política contemporánea: ¿Construcción de la ciencia y aniquilamiento de lo político? Apuntes críticos para los estudios políticos en América Latina. *Andamios*, 6(11), 71-100. <https://www.aacademica.org/martin.retamozo/27>
- Ruiz, G. (2014). Perder el lugar: Un caso de estudio del desplazamiento en Colombia. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, (96), 55-74. doi:10.18352/erlacs.9467
- Ruiz, G., y Castaño, D. (2020). La palabra del otro en Colombia: El testimonio de las víctimas políticamente complejas en la memoria institucionalizada. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, (110), 1-20. doi:10.32992/erlacs.10486
- Scott, J. (1985). *Weapons of the weak: Everyday forms of peasant resistance*. Yale University Press.
- Tamayo, C. (2022). Victims' collective memory and transitional justice in post-conflict Colombia: The case of the March of Light. *Memory Studies*, 15(2), 376-389. doi:10.1177/1750698019882055
- Tilly, C., y Wood, L. (2010). *Los movimientos sociales, 1768-2008: Desde sus orígenes a Facebook*. Crítica.
- Valderrama, M. (2019). Caminos de vuelta. Historias de (des) arraigos, trabajos y movimientos campesinos en San Francisco (Antioquia, Colombia). [Tesis maestría, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia. <https://hdl.handle.net/10495/39031>
- Villa, K., Cardozo, C., Ramírez, M., Guevara, S., y Gallo, J. (2022). *Ser mujer en la guerra: cuerpos, subjetividades y tránsitos*. Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO.

